



TRES POETAS, TRES POEMAS. TEXTO Y TRADUCCIÓN MARIA LUISA NATALE

Presentamos a continuación tres poemas importantes de tres poetas de distintas localidades y generaciones poéticas de tres regiones de España, cada una con su propia tradición e idiosincrasia. Todo creemos que resulta evidente y transparente en los textos seleccionados. En un rápido memorándum resumimos las figuras convidadas.

Beatriz Hernanz Angulo (Pontevedra) lleva una larga trayectoria de libros, presencia en *Analogías* y manifestaciones de la creación literaria. Desde hace ya años vive en Italia donde desarrolla una actividad de difusión y promoción de la cultura española estando al frente del Instituto Cervantes de Palermo, ciudad de profundo arraigo de la cultura española en Italia. Sicilia además es la Isla implantada en el centro del Mediterráneo y protuberancia de Europa hacia el Norte de África, así como la avanzada de las culturas bereberes y árabes hacia el norte. Ha simultaneado la escritura poética con la labor docente universitaria, la crítica literaria y la gestión cultural. Como crítica literaria ha escrito en *ABC Cultural* y desde 1998 en *El Cultural* de *El Mundo*. En el campo de la traducción ha hecho versiones en castellano de poetas como Montale, Cummings y Szymborska. Ha publicado numerosos artículos y ensayos sobre la literatura española especialmente sobre el teatro clásico y contemporáneo. Entre sus obras destacan *La piel de las palabras* (Palma de Mallorca, Calima, 2005) con prólogo de José Manuel Caballero Bonald, *La lealtad del espejo*, *La vigilia del tiempo* y *La epopeya del laberinto* (Palma de Mallorca, Calima 2001). En 2018 fue premiada, en la modalidad de Cultura, con el galardón pontevedresa del año, en la XII edición de los Premios Pontevedreses del Grupo editorial y de comunicación El Progreso.

Bibiana Collado Cabrera (Burriana, Castellón) es una joven poeta de Valencia pero ha mantenido sus lazos italianos fundados en Pisa cuando participó en significativas actividades estudiantiles en cursos de literatura española y también catalana. Su producción poética ha sido intensa con un empeño que desde pronto apareció maduro y profesional. Entre sus obras destacan: *Como si nunca antes* (2012), *El recelo del agua* (2016) y *Certeza del colapso* (2018). La autora burrianense ganó el premio de poesía Arcipreste de Hita de Alcalá la Real en 2012.

De Amelina Correa Ramón, granadina hasta la médula, escritora y ensayista, destaca su doble fidelidad, siempre innovadora. La que la implica en la filología y la crítica literaria y la directamente productora de textos. Siempre su implicación es total, intelectual y vivencial al mismo tiempo y en el mismo sentimiento. Ha publicado libros y artículos fundamentales sobre Alejandro Sawa, Isaac Muñoz y los poetas del Modernismo. En 2000 vio la luz su edición con estudio introductorio de *Cuentos de mujeres. Doce relatos de escritoras finiseculares*; y en 2002 *Cuentos espiritistas*, una selección con prólogo y edición a su cargo de relatos de Amalia Domingo Soler, librepensadora del periodo de entresiglos. En su libro *Plumas femeninas en la literatura de Granada* (2002), incluyó los nombres y obras de más de veinte autoras religiosas que habían cultivado diversos géneros literarios entre siglos XVI-XX. Sobre Santa Teresa ha publicado un artículo en la revista *eHumanista* y ha participado con la ponencia “Entre la vida y el Camino: Lecturas modernistas de Santa Teresa a través de tres casos significativos” en las Jornadas Internacionales “Visiones de mujeres/Mujeres con visiones” celebradas en 2015. La catedrática de Literatura Española de la Universidad de Granada recibió en Madrid, el 29 de septiembre 2021, el I Premio “Luis Salazar y Castro” que otorga la Real Asociación de Hidalgos.

De Beatriz Hernanz Angulo: el poema *Yo no quiero el tiempo de los dioses* está sacado del libro *Habitarás la luz que te cobija* donde es parte de la IV sección titulada *Memoria del desarraigo*.

La palabra despecho es de Bibiana Collado Cabrera y viene de un libro reciente de gran éxito, *Violencia* del 2020.

...que si matarte pudiera... es un poema de Amelina Correa Ramón y procede de un tomo muy comprometido y homogéneo en su fondo inspirador: *Rigel*.

El móvil de *Habitarás la luz que te cobija* es el duelo por la madre muerta: la muerte como luz y tránsito hacia lo eterno.

En *Violencia* el lenguaje puede transformar la realidad y puede generar también violencia: “¿cómo hablar de la violencia desde un idioma heredado, desde un idioma que ha permitido que exista esa violencia?”

En *Rigel* se pone el acento en el cuerpo y no en el alma, en la erótica y no en la mística.

Escribe Beatriz: Así que pasen cinco años de vuelta, renovada, a Federico. Los años han pasado, y no solo en el cobijo de un solo lustro. Pero las veletas que ha dado la historia son nimias frente a la *long durée* del mito, y de su misma negación con la caída de los dioses, y de las diosas. Y en efecto hasta hoy mismo el rescate del rencor no libera del silencio a los vencidos (o vencidas) de toda confrontación de la realidad siguiendo al afán de lo nuevo que preocupa a Bibiana. Finalmente, solo Amelina vislumbra, aunque muy a lo lejos la salida hacia la luz. Con cuidado, sin embargo, porque la hermosura de la rosa amenaza con la vanidad, vacuidad, del sacrificio, nos recuerda Amelina.

Destino cruel e inexorable la traición está al asecho, como pretende el dios de turno.

Beatriz Hernanz Angulo

(Del libro *Habitarás la luz que te cobija*, Ars Poetica, Madrid, 2017)

IV | MEMORIA DEL DESARRAIGO

Yo no quiero el tiempo de los dioses

Yo no quiero el tiempo de los dioses.
Lo que ha de llegar ahora mismo
hay que recordarlo antes.
«Hay que recordar hacia mañana»,
hay que recordar hacia la mar,
hay que vivir
así que pasen cinco años,
para que no se quiebre tu memoria.

No quiero leer el plomo envuelto
en su ceguera azul de mar,
en el aire de tu ausencia,
ochenta años después.

Tu verso dura como una pluma
soñada por un colibrí
– una hilera de hormigas
trae la sangre a casa –.

Ese agosto de encajes marinos
flota en el abandono de la luz,
como la ceniza bordada
en tu colcha de luna y ausencia.

Tu verso desnudo me ofrece
oscura elocuencia de espuma,
su cobijo de tormentas.

Yo no quiero el aire de los dioses:
esta luz te traigo,
antigua de olivos centenarios,
y te ofrendo
su rumor de silencio en los crespones del tiempo.

Io non voglio il tempo degli dei

Io non voglio il tempo degli dei.
Quello che sta per accadere in questo momento
deve essere ricordato prima.
“Dobbiamo ricordare fino all’eternità”
dobbiamo ricordare fino al mare,
dobbiamo vivere
così che passino cinque anni
perché non si spezzi il tuo ricordo

Non voglio leggere il piombo avvolto
nella sua cecità blu del mare,
nell’aria della tua assenza,
ottant’anni dopo.

Il tuo verso dura come una piuma
sognata da un colibrì
-una fila di formiche
porta il sangue a casa-

Quell’agosto di pizzi marini,
galleggia nell’abbandono della luce
come la cenere ricamata
nella tua coperta di luna e assenza.

Il tuo verso nudo mi offre
oscura eloquenza di schiuma
Il suo riparo dalle tempeste.

Io non voglio l’aria degli dei:
ti porto questa luce,
antica di ulivi secolari
e ti offro
il suo silenzio rumoroso nelle pieghe del tempo.

La palabra despecho

La palabra *despecho* constituye un éxito del lenguaje
– y el lenguaje siempre es patrimonio del opresor –.

La palabra *despecho* desactiva
todo discurso, anula cualquier
fisura. Convierte en indecible
la quemazón que origina la cuerda.

La palabra *despecho* produce Casandras,
dibuja márgenes, construye afueras
donde replegarse, rincones de pensar
que nos convenzan de que todo era válido
durante la guerra pero la guerra ha acabado.

El lenguaje nos niega la rabia del vencido,
condenándonos al llanto blando de la pérdida,
borrando cuidadosamente cada uno
de los trazos infringidos sobre el cuerpo-alfabeto
de mi lengua.

La palabra *despecho* no me deja decir la palabra
víctima.

La parola dispetto

La parola *dispetto* costituisce un successo linguistico
– e il linguaggio è sempre patrimonio
dell'oppressore –

La parola *dispetto* disattiva
ogni discorso, annulla qualsiasi
frattura. Converte in indicibile
il bruciore che provoca il cappio.

La parola *dispetto* produce Cassandre,
traccia margini, costruisce periferie
in cui ritirarsi, angoli per pensare
che ci convincano che tutto fosse valido
durante la guerra ma la guerra è terminata.

Il linguaggio ci nega la rabbia dei vinti,
condannandoci al pianto sommesso della perdita,
cancellando accuratamente ognuno
dei colpi inferti sul corpo-alfabeto
della mia lingua.

La parola *dispetto* non mi permette di dire
la parola *vittima*.

Amelina Correa Ramón
(Del libro *Rigel*, A. Correa D. L., Granada, 1989)

ADELFA

I
«...que si matarte pudiera...»

Federico García Lorca

Se abre la puerta
y debes acudir a su presencia.
Tú eres la víctima
propicia
y el castigo a tu satánica
hermosura
descubre rosas
en su piel dormida
y un trémulo
fulgor de luna
en su mirada.
Aguarda tu sangre
la diosa
y ella la vertirá
en áurea copa
estrellando la blanca gasa
de su túnica.
Sus labios
beberán tu cuerpo
y la luna
se complacerá
en la consumación
del sacrificio.

OLEANDRI

I
«... e se potessi ucciderti...»

Federico García Lorca

Si apre la porta
e tu devi andare alla sua presenza.
Tu sei la vittima
propiziatoria
e la punizione alla tua bellezza
satánica
scopre rose
sulla sua pelle addormentata
e un trémulo
riflesso lunare
nel suo sguardo.
Aspetta il tuo sangue
la dea
e lei lo verserà
in coppa d'oro
distruggendo la garza bianca
della sua tunica.
Le sue labbra
berranno il tuo corpo
e la luna
si complacerà
della consumazione
del sacrificio.